EDITORIAL MEDITERRÀNIA 38

Pequeña historia de Andreu Nin

ISBN 84-88591-21-7

Pequeña historia de Andreu Nin

AJUNTAMENT DE LA VILA DEL VENDRELL

Espero que este pequeño libro os ayude a recordar a los unos y a redescubrir a los otros, un vendrellense que el paso del tiempo y el reconocimiento de la historia sabrá poner cada vez más en el lugar preeminente que siempre le ha correspondido.
Como dice el abuelo de esta narración: "Andreu Nin era un hombre fuertemente comprometido en la lucha contra la injusticia".
Ojala todos pudiésemos seguir su ejemplo.

Martí Carnicer i Vidal
Alcalde del Vendrell

Primera edición : Abril de 1994.

Texto original : **Enest Benito**
Ilustraciones: **Pilarin Bayés**
Traducción al castellano: **Pello Erdozaín**

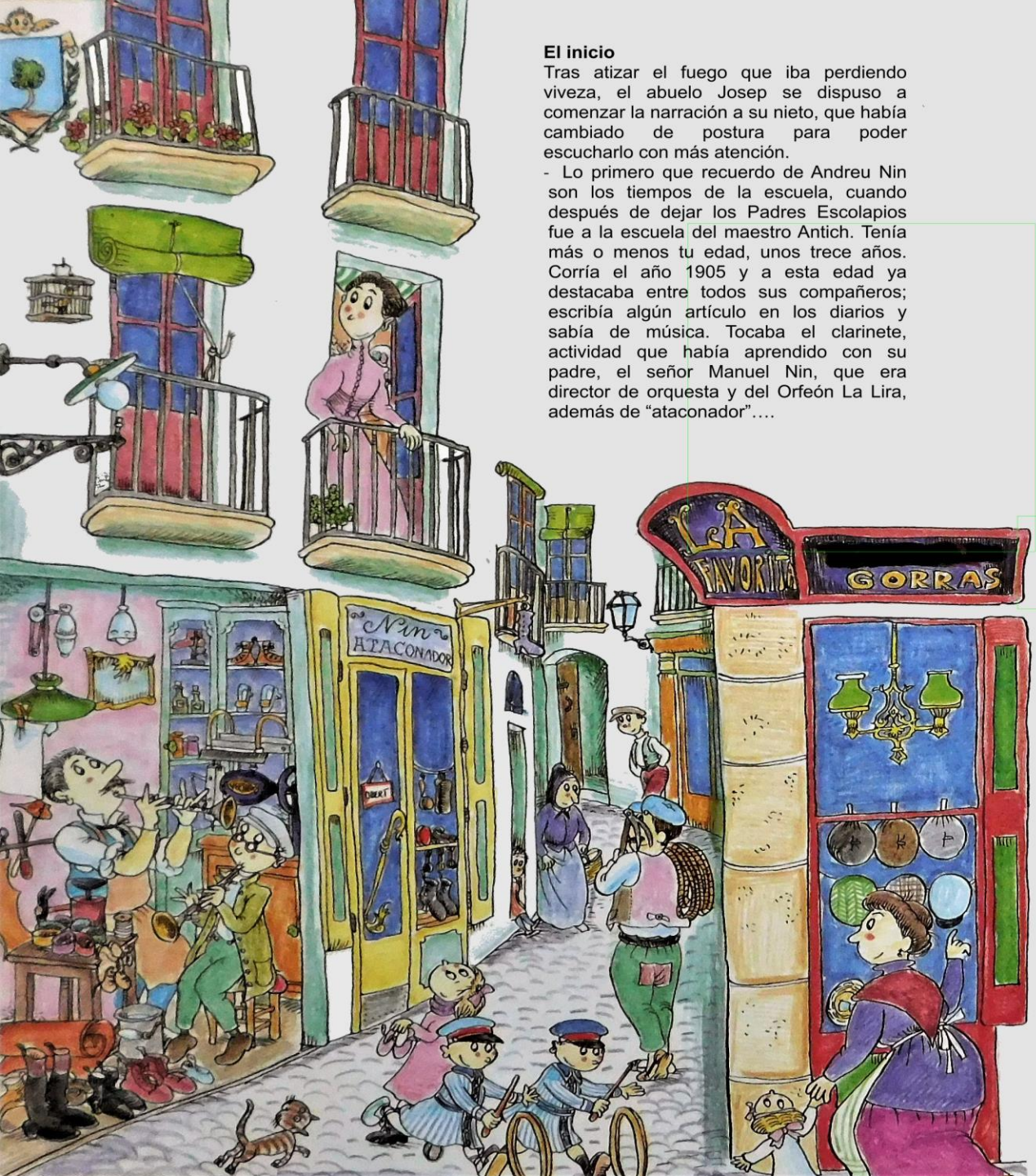
EDITORIAL MEDITERRÀNIA

El fuego de la chimenea quemaba lentamente los últimos tarugos que el abuelo había colocado hacía un rato.
El nieto, cobijado entre las piernas del abuelo Josep, con la cabeza en alto, miraba el reportaje que con el nombre de *Operació Nikolai* (1992) emitían por la televisión. El abuelo, pese a las dificultades de su mermada vista, seguía con inusitada atención las imágenes que brotaban del televisor.
Existía una coincidencia no muy habitual entre abuelo y nieto; el interés mutuo por la emisión había hecho desaparecer sus constantes disputas por la elección de canal y de los programas preferidos por cada uno.
Al acabar el reportaje, el abuelo cerró los ojos humedecidos y agitó su cabeza reposadamente.
- ¿Qué piensas abuelo?
- Recuerdo mis años de juventud. Aquellos tiempos tan diferentes…. Aquellas personas tan diferentes…. Somos ya muy pocos los que quedamos para poderlo recordar.
- ¿De qué tiempos hablas?
- De principios de este siglo que ahora está finalizando. ¡Qué tiempos aquellos! ¡Qué muchedumbre de grandes personalidades coincidieron en nuestra villa! Àngel Guimerà, Pau Casals, Andreu Nin….
Al sentir este último nombre, el niño preguntó con cara de sorpresa:
- ¿Abuelo, lo conociste?
De repente, los ojos del abuelo Josep dejaron de fijarse en el televisor para dirigirse fijamente a los de su nieto. Con el tono de voz de quien se siente sorprendido y al mismo tiempo enfadado, le contestó:
- ¡Claro que lo conocí! Yo era un crío cuando él era ya todo un personaje en nuestro pueblo.
- Explícame quien era Andreu Nin.
- ¿Cómo puede ser que un chico de tu edad, que hace tantos años que "estudia", no sepa quién es Andreu Nin? –alzando más todavía el tono de voz, exclamó-: ¿Cómo puede ser que no te hayan hablado nunca, en la escuela…? ¡Qué injusto es el paso del tiempo para algunas personas!
- ¿Y por qué no me hablas tú? – le dijo el nieto, a quien el tono de voz del abuelo había despertado del sueño que le estaba entrando.
- Tendré que hacer un esfuerzo en mi gastada memoria para hacerlo y espero que tu hagas lo mismo para recordar lo que te explicaré. Será una lección de historia…. de aquella historia que hicieron desaparecer de los libros de este país durante tantos años y que ahora vamos recuperando.

El inicio

Tras atizar el fuego que iba perdiendo viveza, el abuelo Josep se dispuso a comenzar la narración a su nieto, que había cambiado de postura para poder escucharlo con más atención.

- Lo primero que recuerdo de Andreu Nin son los tiempos de la escuela, cuando después de dejar los Padres Escolapios fue a la escuela del maestro Antich. Tenía más o menos tu edad, unos trece años. Corría el año 1905 y a esta edad ya destacaba entre todos sus compañeros; escribía algún artículo en los diarios y sabía de música. Tocaba el clarinete, actividad que había aprendido con su padre, el señor Manuel Nin, que era director de orquesta y del Orfeón La Lira, además de "ataconador"….



- ¿Qué es un "ataconador"? – preguntó el chico.
- Hoy podríamos decir que es un zapatero que vende y, a la vez, arregla zapatos; un oficio que, como muchos otros, se está perdiendo. Aquí en nuestro pueblo ha sido una tradición compaginar este oficio con el de músico.

El Andreut, a esta edad, ya estaba obsesionado por escribir, y lo hacía bien. Recuerdo que sus redacciones en la escuela eran la envidia de todos, como si lo viese ahora…. El maestro Antich manda al Andreuet que se levante y lea su trabajo; él escuálido y medio escondido tras el pupitre, comienza a leer: "La mar aúlla con rabia; sus gigantescas olas van a estrellarse, furiosas, contra la playa: está lloviendo; cruzan el espacio los rayos que, con vivísima claridad, dejan ver, por un instante, las barquitas amarradas en la playa, que con las sacudidas que el oleaje les dan, se mueven frenéticas….; los truenos braman por el espacio, uno tras otro, juntándose y convirtiéndose en un solo trueno…."

La narración del abuelo se interrumpe un momento, que aprovecha para esconder disimuladamente en el pañuelo una incipiente lágrima que le hace clarear los ojos.

Este chico va para maestro

El chico se ha dado cuenta de las lágrimas del abuelo, pero no le quiere interrumpir con ninguna pregunta y le deja continuar con su explicación.

- La facilidad que Andreuet tenía para explicar las cosas de manera clara y directa fue la causa que el maestro Antich le orientase hacia los estudios de Magisterio, después de convencer a su madre, la "Xata" de Cal Pérez, de la necesidad de que su hijo continuase estudiando. A los dieciséis años se matriculó en la Escuela Normal de Tarragona.

- A esta edad, recuerdo que ya había muchas cosas que le obsesionaban: la lectura –siempre le veías con un libro bajo el brazo-; el estudio, ya que pese a ser un estudiante "libre", era de los que sacaba mejores notas; la defensa de Catalunya –fue a esta edad que comenzó una campaña en el diario *Baix Penedès* a favor de la creación de Solidaritat Catalana- y el aprendizaje de otras lenguas: en estos dos años de estudio en Tarragona aprendió a hablar el francés y el esperanto.

- Abuelo, explícame que es el esperanto –dice el nieto con cara de desconocimiento.

- El esperanto es una lengua internacional creada por el doctor Zamenhof y que pretendía eliminar las dificultades de comunicación entre las personas de las diferentes naciones. Era más que un idioma, y todos los esperantistas que yo he conocido, además de hablar estar lengua, han sido unos grandes luchadores por la igualdad entre los seres humanos. Quien mejor que el mismo Andreu Nin para explicarlo: "El esperanto es un idioma facilísimo, asequible a todas las inteligencias, riquísimo, armonioso, de utilidad indiscutible, y el conocimiento del cual puede adquirirse en un espacio de tiempo limitadísimo, insignificante. Por medio del esperanto se facilitan las relaciones internacionales, el esperanto borra los odios y despierta el amor, anula las fronteras y acerca a la humanidad, haciendo su contacto más íntimo y frecuente". Fue, a los diecisiete años, el primer maestro de esperanto que tuvo nuestro pueblo.

Una trágica Fiesta Mayor

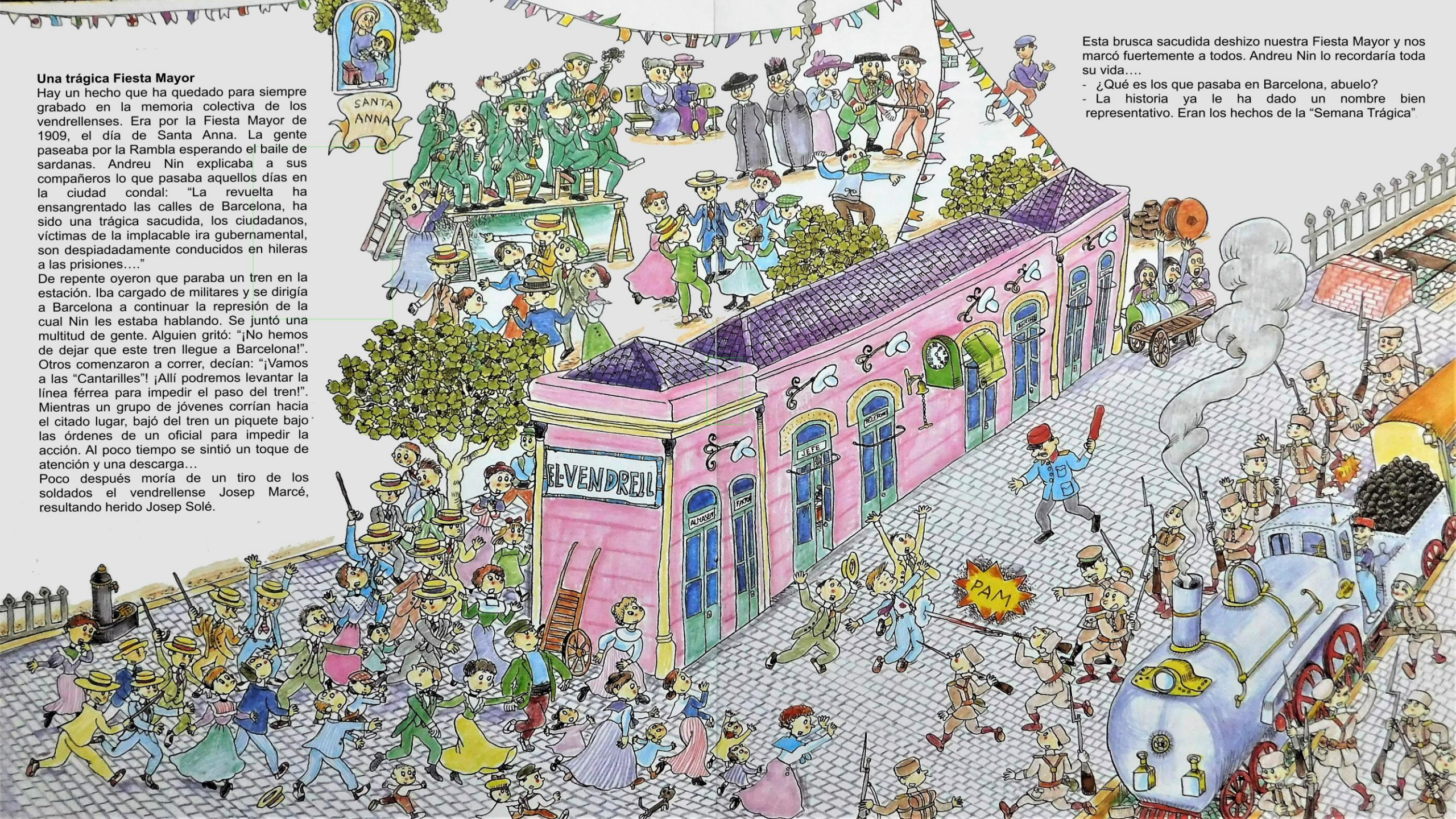
Hay un hecho que ha quedado para siempre grabado en la memoria colectiva de los vendrellenses. Era por la Fiesta Mayor de 1909, el día de Santa Anna. La gente paseaba por la Rambla esperando el baile de sardanas. Andreu Nin explicaba a sus compañeros lo que pasaba aquellos días en la ciudad condal: "La revuelta ha ensangrentado las calles de Barcelona, ha sido una trágica sacudida, los ciudadanos, víctimas de la implacable ira gubernamental, son despiadadamente conducidos en hileras a las prisiones…."

De repente oyeron que paraba un tren en la estación. Iba cargado de militares y se dirigía a Barcelona a continuar la represión de la cual Nin les estaba hablando. Se juntó una multitud de gente. Alguien gritó: "¡No hemos de dejar que este tren llegue a Barcelona!". Otros comenzaron a correr, decían: "¡Vamos a las "Cantarilles"! ¡Allí podremos levantar la línea férrea para impedir el paso del tren!". Mientras un grupo de jóvenes corrían hacia el citado lugar, bajó del tren un piquete bajo las órdenes de un oficial para impedir la acción. Al poco tiempo se sintió un toque de atención y una descarga…

Poco después moría de un tiro de los soldados el vendrellense Josep Marcé, resultando herido Josep Solé.

Esta brusca sacudida deshizo nuestra Fiesta Mayor y nos marcó fuertemente a todos. Andreu Nin lo recordaría toda su vida….

- ¿Qué es los que pasaba en Barcelona, abuelo?
- La historia ya le ha dado un nombre bien representativo. Eran los hechos de la "Semana Trágica".



En Barcelona falta gente

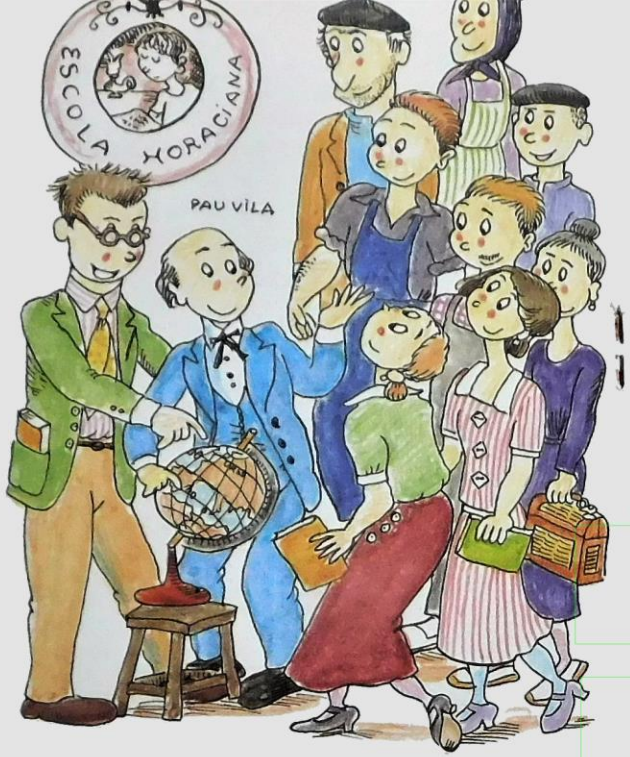
Al acabar el magisterio elemental en Tarragona, Andreu Nin continuó los estudios superiores en la Universidad de Barcelona. En esta época lo dejé de ver tan seguido como antes; pero sus noticias nos llegaban continuamente gracias a sus escritos en el diario, donde actuaba como corresponsal en Barcelona y cada semana enviaba sus crónicas firmadas con un seudónimo.

Su actividad se multiplica: actúa como organizador de conferencias en el Ateneu Enciclopèdic de Barcelona, colabora como redactor en diarios de la ciudad como *El Poble Català*, y su actividad propagandística se centra en impulsar la creación de un nuevo partido político: La Unió Federal Nacionalista Republicana.

Antes de acabar Magisterio ya es un reconocido conferenciante al que muchos escuchan con deleite cuando habla de política o de temas de educación.

A los diecinueve años trabaja como maestro en la Escuela Horaciana con Pau Vila, un eminente pedagogo catalán, y por las tardes da clases en el *Ateneu Obrer* a los trabajadores.

En este tiempo sus padres abandonan El Vendrell y fueron a vivir con Andreu a Barcelona.



Comienzan complicarse las cosas

Parece que el nieto pierde interés en la narración que el abuelo explica apasionadamente.

- Por lo que me explicas, abuelo, parece que Andreu Nin se lo pasaba muy bien en aquella época….
- ¡No te lo creas, chico! Por lo que yo sé, ya que prácticamente no lo volví a ver hasta que regresó de Rusia, este periodo de juventud no le resultó muy agradecido.

Su actividad de propagandista y escritor le acarreará problemas. Con veinte años fue detenido y procesado por escribir un artículo en defensa de la Catalunya revolucionaria. En este tiempo inicia una relación con otra maestra, María Andreu; con quien tuvo una hija: María Antonia y un hijo: Carles Albert, pero la relación no funcionó demasiado bien. Su situación económica siempre fue precaria, hasta tal punto que el año 1916 tuvo que dejar su trabajo de maestro y periodista y dedicarse a hacer de viajante comercial por tierras de Egipto. Mientras estaba en este país mrió su padre en Barcelona y ésta, a bien seguro, fue una de las causas que le hicieron volver. A pesar de hacer de viajante, en 1917 fue detenido en Valladolid con motivo de la Huelga General de aquel año. Para acabarlo de redondear, el año 1920 sufrió un atentado por parte de los pistoleros del Sindicato Libre del cual, por suerte, salió ileso y en el cual mataron a su compañero, sindicalista de la CNT, Josep Canela. Incluso la policía le endilgó la acusación de haber participado en el asesinato del presidente del consejo de ministros Eduardo Dato, una falsa acusación que le llevaría muchos años de contratiempos y preocupaciones.

- Como puedes ver ahora, la vida de Andreu Nin no fue un camino de rosas. Era un hombre fuertemente comprometido en la lucha contra la injusticia, y quienes se comprometen en esta lucha saben que no lo pasarán muy bien.

De Barcelona a Moscú

Antes ya te he dicho que Nin era un excelente comunicador, sabía explicar las cosas de manera clara y al alcance de todos. A su capacidad de comunicar sumaba las de conocer la realidad de su entorno y la de implicarse de manera personal.

El contacto con los trabajadores en el Ateneu en sus clases, la convivencia en prisión con los más desvalidos, la observación de las injusticias sociales, hizo de Andreu un hombre que constantemente buscaba la manera de luchar para acabar con esta desigualdad entre los seres humanos. La revolución rusa de 1917 le pareció una buena vía y un ejemplo para acabar con esta situación. Se convirtió en un ferviente admirador y defensor del proceso que había comenzado en Rusia, hasta tal punto que el año 1921 fue nombrado delegado por los sindicalistas de la CNT para participar en Moscú en el congreso fundacional de la Internacional Sindical Roja.

Una vez que llegó a Moscú, su capacidad de trabajo, sus conocimientos de la situación internacional y el dominio de diferentes idiomas –en aquellos momentos Andreu Nin hablaba correctamente seis lenguas diferentes- hicieron que se quedase en Rusia, donde poco tiempo después fue nombrado Secretario General adjunto de la Internacional Sindical (Profintern).

Allí conoció a Olga Tareeva, con quien se casó y tuvo dos hijas: Ira y Nora.

Su estancia en Rusia le facilitó el conocimiento de los grandes líderes de la Revolución que tanto había admirado: Lenin y Trotski, con quien trabajó conjuntamente.

En definitiva, Nin fue una de las pocas personas no rusas que tuvo un papel destacado en el proceso de consolidación de la revolución de aquel país.

Vuelven a complicarse las cosas

La muerte de Lenin, la vinculación de Nin con Trotski y el espíritu crítico que siempre mantuvo respecto a las situaciones de injusticia que se producían en la propia Rusia, favorecieron su enemistad con Stalin, el sucesor de Lenin en la Unión Soviética. Esta enemistad hizo que cada vez más, Nin se sintiese prisionero en aquel país que tanto admiraba por su revolución.

Esta etapa duró cuatro años. Su inactividad política provocó una fuerte actividad como traductor de los grandes autores de la literatura rusa, como Dostoievski, Tolstoi o Chejov al catalá y al castellano. Su actividad como traductor fue tan excelente que hoy se le considera el mejor traductor del ruso a lenguas no eslavas que nunca ha tenido la historia.

Nin cada vez lo pasaba peor en Rusia, no podía estar sin participar en la actividad política que tenía censurada. Eso hizo que su preocupación por su país de origen resurgiese cada vez con más fuerza y comenzó su obsesión por volver a Catalunya.

Fue en aquel tiempo que escribió una de sus obras trascendentales de contenido político: Las dictaduras de nuestros días, que tiene a nuestro país como centro de reflexión.

El retorno a los orígenes

El chico, cada vez más curioso por lo que el abuelo le explica sobre la intensa vida de Nin, le hace pararse un momento en su narración para preguntarle:

- Así, ¿Andreu Nin es importante porque vivió en Rusia, no?

- Es cierto que la estancia en Rusia es una etapa importante en la vida de Andreu, pero su retorno a Catalunya será trascendental en su trayectoria humana.

Tras esta pequeña interrupción, el abuelo continúa su narración.

- Me volví a encontrar con Andreu Nin en el año 1930 –hacía poco que había vuelto de Rusia- en una visita que hizo a El Vendrell. Nos encontramos todos los antiguos compañeros en La Lira, donde le recibimos, a su mujer y a las dos hijas pequeñas que tenía. Poco tiempo después –tres días antes de proclamarse la República- volvió al cine Tívoli,

- donde impartió una conferencia sobre su estancia en Rusia.

En poco tiempo, la adaptación de Nin otra vez a su tierra y el conocimiento que tenía de la situación en nuestro país, hacía que pareciese que nunca había estado fuera de nuestra casa.

Aquí reinició su actividad de una manera frenética, como traductor, como periodista y como político.

Escribió y publicó su obra capital, *Els Moviments d´Emancipació Nacional*. Poco tiempo antes de estallar la revuelta del 18 de julio, juntamente con Joaquín Maurín creó un nuevo partido, el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) al cual nos afiliamos muchos vendrellenses que compartíamos sus criterios….

La guerra, la consellería….., la muerte

Una vez que estalló la guerra, con la desaparición de Joaquín Maurín, Andreu Nin se convirtió en el máximo responsable del POUM.

Nin estaba convencido, por la larga experiencia vivida, que los cambios por una sociedad más justa no pueden conseguirse si no es con un proceso revolucionario, y a este objetivo dedicará su actividad durante la Guerra Civil.

A pesar de su espíritu revolucionario, es llamado por Lluis Companys para formar parte del primer Govern de la Generalitat en tiempo de guerra y le ofreció la Consellería de Justica. Lluis Companys y Josep Tarradellas sabían que Nin era una de las pocas personas que tenía el carisma suficiente para poner orden en la Justicia en aquellos delicados momentos del inicio de la guerra.

Duró poco como conseller. Su obsesión por denunciar los crímenes y las trapacerías de Stalin en la URSS y la influencia que éste tenía sobre los gobiernos de la zona republicana hicieron que fuese excluido del Govern de la Generalitat en pocos meses. Pese a todo, su actividad en el poco tiempo de conseller fue prolífica: redactó los decretos de creación de los Tribunales Populares, el de regulación del matrimonio y mayoría de edad a los dieciocho años, en un tiempo en el que hablar de divorcio o de mayoría de edad para los jóvenes era casi imposible en toda Europa.

La persecución por parte de los comunistas sobre el POUM iba aumentando, ya que ni este partido, ni su líder, Andreu Nin, estaban dispuestos a esconder los procesos represivos de Stalin.

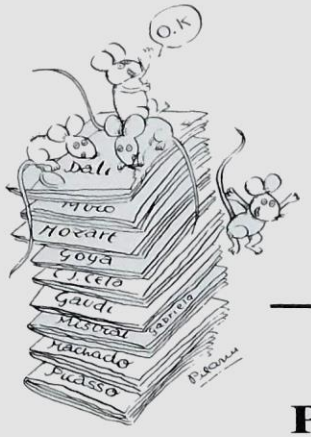
La persecución ideológica se transformó, en mayo de 1937, en la detención y desarticulación de todos los dirigentes del POUM. El primer detenido fue Andreu Nin, bajo la falsa acusación de ser espía del general Franco, acusación que tuvo la valentía de no aceptar a pesar de las torturas a las que fue sometido. Esta valentía para no aceptar una mentira que sabía que podía perjudicar mucho a sus compañeros detenidos, hizo que lo matasen.

Fue una muerte inconfesable, escondida en la historia hasta hoy. Ahora, por suerte, chicos como tú ya podéis encontrar escrito en los libros de historia que pasó con Andreu Nin. He estado muchos años sin poderlo saber, pero lo había intuido siempre…. La verdad siempre acaba saliendo a flote.

El fuego ya se ha apagado del todo, pero no hace frío. El nieto se levanta y mira al abuelo; como se le cierran los ojos…. No quiere preguntarle nada más sobre Andreu Nin, ya tiene bastante. Poco a poco, sin hacer ruido, se va a su habitación. El abuelo se ha dormido tranquilamente, pausadamente. Duerme con la tranquilidad de aquellos que han cumplido con su deber, con la satisfacción de los que han pagado una deuda que tenían pendiente.
El abuelo duerme, sueña….. ¿En quién puede estar soñando?

Wilebaldo Solano

"Andreu Nin al no doblegarse ante las torturas sufridas nos salvó a todos"



Col·lecció

Petites històries

	Català	Castellà	Francès	Anglès	Alemany	Italià
1. Dalí	■	■	■	■	■	■
2. Miró	■	■	■	■	□	■
3. Gaudí	■	■	■	■	□	□
4. Picasso	■	■	■	■	□	□
5. Jocs Olímpics	■	■	□	□	□	□
6. J. V. Foix	■	□	□	□	□	□
7. Abat Oliba	■	□	□	□	□	□
8. Josep Pla	■	□	□	□	□	□
9. Josep M. Sert	■	□	□	□	□	□
10. Antonio Machado	□	■	□	□	□	□
11. C. José Cela	□	■	□	□	□	□
12. Gabriela Mistral	□	■	□	□	□	□
13. J. Verdaguer	■	□	□	□	□	□
14. Joan Abelló	■	□	□	□	□	□
15. Els Castellers	■	□	□	□	□	□
16. «Xevi»	■	■	□	□	□	□
17. Museu E. de Vic	■	□	□	□	□	□
18. W. A. Mozart	■	□	□	□	□	□
19. Il·lusionisme	■	■	□	□	■	■
* 20. Goya	■	■	■	□	□	□

	Català	Castellà	Francès	Anglès	Alemany	Italià
21. Pau Casals	■	□	□	□	□	□
22. Toulouse Lautrec	■	■	■	□	□	□
23. Josep Tarradellas	■	□	□	□	□	□
24. El Cava	■	□	□	□	□	□
25. Coll Bardolet	■	□	□	□	□	□
26. Mark Twain	■	□	□	□	□	□
27. El Llibre	■	□	□	□	□	□
28. Àngel Guimerà	■	□	□	□	□	□
29. Arquebisbe Alamany	■	□	□	□	□	□
30. Frederic Mompou	■	□	□	□	□	□
31. Pablo Neruda	■	■	□	□	□	□
32. P. Ysern Alié	■	□	□	□	□	□
33. F. García Lorca	□	■	□	□	□	□
34. Ricard Viñas	■	□	□	□	□	□
35. El Port de Barcelona	■	□	□	□	□	□
36. El Garraf	■	□	□	□	□	□
37. Els Blauets de Lluc	■	□	□	□	□	□
38. Andreu Nin	■	□	□	□	□	□
39. Charlie Rivel	■	□	□	□	□	□
40. Santiago Rusiñol	■	□	□	□	□	□

* Volum doble

EDITORIAL MEDITERRÀNIA

EDITORIAL MEDITERRÀNIA 38

Pequeña historia de Andreu Nin

ISBN 84-88591-21-7